18 de Abril

Richa Robelo

Image not found.

Capítulo 1

Cuando recuerdo ése día,
puedo sentir cómo el pecho se me oprime, restringiendo mi respirar

pues cariño, desde que regresé a la cama aquélla noche
nunca más volvería a sentirse igual.

Aaah...

Nada dura por siempre,
y ambos somos conscientes de que el corazón es caprichoso

y de que es difícil mantener avivada una llama
en la cruda tormenta de los modernos quereres efímeros y morbosos.

Pero he pasado tanto tanto tiempo
tratando de vivir con éste dolor que no se muere de ningún modo.

Oh, no...

¡Porque todo es diferente!
¡Es muy diferente!
¡Cuando el amor no se va!
¡sino que uno mismo es quien provoca su huída!

Como aquél día...

¡Quiero golpear mi cabeza contra la pared!
¡hasta caer muerto!
cuando pienso que alguna vez fuiste mía
¡y yo lo destruí todo con éstas mismas manos malditas!

Alguna vez, mía...

Pero cuando te acaricié ésa noche,
poco sabía que ya habías por siempre perdido la fé.

Y que nunca más volvería a hacerte el amor desde entonces
cuando se dió ésa amarga última vez.

Cuando era jóven, los adultos hablaban de arrepentimiento.
Sí, cuando era joven, ellos hablaban de arrepentimiento.
Todos hablaban de arrepentimiento, y yo nunca supe qué era aquéllo.
Ahora sé de un error, del que durará toda una vida su lamento.

Yo sé que es difícil volver a abrirme tu corazón
tras leer mis deslices y comentarios

pero si tan sólo pudieras oír los lamentos de mi roto amor
sabrías que sólo quiere regresar y deshacer lo equivocado,
ooooooooh...

Hubo una vez un tiempo, en que lo teníamos todo.
Sí, hubo un tiempo, en que lo teníamos todo.
Oooooh...
Tú ya no recuerdas ése tiempo,
en que éramos felices con sólo tenernos uno al otro.
Oooooh...
Ésos días para siempre se fueron,
y tu olvido es por culpa de mi errado dolo.

Sé que ya no puedes amarme
y que no hay nadie a quién culpar más que a mí.

Oh, sí...

Porque aunque tú hayas llegado a matarme
debí haber sido fuerte y demostrarte que seguía ahí para tí.

Te quise tanto, me desesperó saberte de otro
y un par de parias para llenar el vacío con premura conseguí.

Pero tu esperanza en los hombres, y en el matrimonio
todo por una sola palabra arrebatada destruí.

¡Aaaaaaaaaah-aaaaaaaaaaaah!
¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

(El puto aquí soy yo...)

¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

(El puto aquí soy yo...)

Por favor perdóname, y voltea de nuevo...
Por favor perdóname, y voltea de nuevo...
Por favor perdóname, y voltea de nuevo...
¡No puedo perdonarme a mí mismo!
¡NO PUEDO PERDONARME A MÍ MISMO!
Por favor perdóname, y voltea de nuevo...
Por favor perdóname, y voltea de nuevo...
Por favor perdóname, y voltea de nuevo...
¡El puto aquí soy yo!

¡EL PUTO AQUÍ SOY YO!
Por favor perdóname, y voltea de nuevo...
Por favor perdóname, y voltea de nuevo...
Por favor perdóname, y voltea de nuevo...
¡No puedo perdonarme a mí mismo!
¡NO PUEDO PERDONARME A MÍ MISMO!
El puto aquí soy yo...
El puto aquí soy yo...
El puto... aquí... soy yo...